Santiago(125), mayo-agosto

La Prevención y Atención Social en los niños y jóvenes desde la perspectiva Martiana

MsC. Maritza Morales-Sánchez

maritza@csh.uo.edu.cu Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Oriente, Santiago de Cuba

Resumen

El artículo constituye una sistematización de los conocimientos acerca del trabajo de Prevención Social con los niños y jóvenes en el contexto comunitario, en el cual se toma como punto de partida el concepto de Prevención Social, enfatizando en la primera dimensión del mismo, donde la formación de valores desempeña un importante papel, destacando en este sentido la vigencia del pensamiento martiano al respecto.

Abstract

The article constitutes a systematization of the knowledge about the work of Social Prevention with the children and young people in the communal context, the one in which the concept of Social Prevention is taken like starting point, emphasizing in the first dimension of the same, where the formation of moral values performs an important role, highlighting the validity of the thought in this sense martiano with regard to this matter.

Palabras clave: prevención, atención social, conductas inadecuadas, sistema de orientación valorativa.

Key words: prevention, social attention, inadequate conducts system of orientation.

Introducción

56

Los resultados obtenidos en la formación del hombre nuevo durante más de cincuenta décadas, han tenido como punto de

No. 2 del 2011, págs. 56-71

partida los esfuerzos mancomunados de la sociedad cubana por contribuir a la creación de un nuevo modo de vida, y eliminar paulatinamente muchas de las causas y condiciones que generaban las conductas desviadas, dando prioridad al trabajo de prevención y atención social a los niños y jóvenes en nuestro país.

En estos años se han adquirido, profundizado y ampliado las experiencias relacionadas con esta labor, en particular con la creación de las comisiones de Prevención y Atención Social a través del decreto ley 95 del 1986 y el 242 a partir del 2007, lo que posibilitó dar un salto cualitativo en dicha labor, al aplicarse medidas organizativas, enfoques metodológicos y diferentes acciones que han permitido perfeccionar el trabajo en esta dirección. Sin embargo, lo alcanzado no satisface todavía las exigencias de acuerdo con las tareas planteadas al proyecto social cubano. La vida evidencia que los resultados no siempre han estado al nivel de los esfuerzos y recursos empleados en el país, demostrando la experiencia la necesidad de profundizar en la efectividad de este sistema.

Partiendo de lo anterior el presente artículo tiene como referencia ciertas premisas teórico-metodológicas desde la perspectiva sociológica y el pensamiento martiano tomando como base el funcionamiento del sistema de prevención social, específicamente en las comunidades, con el objetivo de contribuir al perfeccionamiento de este sistema en nuestro territorio.

La idea fundamental de la investigación consiste en demostrar la necesaria organicidad que desde el punto de vista sociológico, debe caracterizar la labor preventiva en las comunidades, específicamente con los niños y jóvenes en la formación de valores, donde la familia y la escuela desempeñan un rol fundamental para lograr mayor efectividad en esta labor. La organicidad forma parte del enfoque sistémico e integral que debe presidir cualquier actividad de esta dirección social en la cual está involucrada toda la sociedad.

Desarrollo

El vocablo prevención, encierra en sí su significado pues nos indica la acción o efecto de prevenir, de disponer, organizar y prever para 57

evitar un riesgo. Básicamente la prevención y atención social tiene el propósito de evitar la aparición de riesgos para el desarrollo en general del individuo, donde la familia, la escuela y la comunidad, por supuesto prestan atención a los niños y jóvenes como eslabones fundamentales de nuestra sociedad, por lo que esto implica actuar para que un problema no aparezca o, en su caso, para disminuir sus efectos.

La explicación teórica de la prevención social, sus fines y perspectiva resulta imposible sin abordar correctamente el problema de la conducta, es decir, la manera de comportarse y de proceder en una situación determinada, en correspondencia con las costumbres, las normas, principios y valores morales, en fin, se trata del comportamiento visto como la conducta de un individuo considerada en un espacio y tiempo determinado, la cual es libre y consciente. Lo anterior nos permite referirnos a conducta adecuada y conductas inadecuadas, la primera considerada como aquella que está en correspondencia con las normas y valores establecidos y aprobados por un contexto social determinado, mientras que las segundas son consideradas como aquellas que no responden a las exigencias de las normas y valores establecidos, aprobados por ese contexto social.

Dentro de las conductas inadecuadas, tenemos los llamados: problemas de conducta, entendido como aquellos comportamientos donde se establecen relaciones inadecuadas de interacción y comunicación, mientras que los trastornos de conducta son valorados como los que manifiestan un deterioro de la misma, como el comportamiento que necesita de un tratamiento especializado dada su frecuencia y magnitud, presentes en nuestros contextos comunitarios con frecuencia en los niños y jóvenes.

Pudiendo existir en estos casos, diversos factores determinantes, como los de carácter natural (biológico), dada la incidencia de las cualidades anátomo-fisiológicas del organismo y el cerebro humano, así como la capacidad de aprendizaje que caracteriza la actividad nerviosa superior, condición ésta necesaria, pero no suficiente. De la misma forma está la incidencia del factor socio-cultural, dada las relaciones sociales de las cuales es portador el sujeto (individuo) en su inserción en grupos e instituciones sociales, donde la influencia de la familia, la educación y la comunicación resultan importantes en la formación de los niños y jóvenes.

Lo social no actúa de modo directo, lineal, sobre el individuo, sino que es mediatizado por sus condiciones naturales (biológicas y psicológicas) pues los contenidos sociales se mediatizan por el sujeto de acuerdo a sus recursos personológicos, es decir lo social lo selecciona, lo individualiza.

Por ello, resulta polémico el tema de la conducta humana y sus regularidades por las contradicciones subyacentes en el marco de uno u otro orden social y los innumerables nexos de tipo material y espiritual que la mediatizan, lo cual explica que los elementos relacionados con la conducta forman parte del objeto de estudio de diversas ciencias tales como la Psicología, el Derecho, la Sociología y la Antropología, entre otras, las cuales han abordado aspectos particulares que proporcionan los referentes para su conceptualización.

La experiencia investigativa dentro de esta perspectiva indica que para evaluar lo relacionado con la conducta en cualquier tipo de sociedad, se debe partir de los siguientes principios metodológicos.

- 1. Del enfoque histórico concreto de la problemática
- 2. De la objetividad
- 3. Del condicionamiento sociocultural

Es por ello que la prevención y atención social constituye un proceso que requiere ser organizado y planificado en cada contexto social, entendida como el conjunto de acciones y medidas que se planifican y realizan con el fin de formar hábitos de conducta s adecuadas, tanto en el orden personal como colectivo en correspondencia con el proyecto social imperante, donde participan todos los factores sociales a partir de tres dimensiones sociológicas, donde la primera es el trabajo encaminado a la formación de un sistema de orientación valorativa que garantice la asimilación e interiorización de las normas, valores y principios morales planteados por el sistema de regulación de la conducta socialmente aprobada, la segunda sería el tratamiento dado a aquellas personas en cuyo entorno están presentes los factores de riesgo y por ende, requieren de una atención priorizada, lo que no quiere decir que la existencia de estos factores conduzca inevitablemente a la conducta desviada como tal, y el tercer nivel actuaría cuando aparezcan ya las manifestaciones indeseadas por la sociedad, que constituyan violaciones flagrantes de las leves sociales, e implica la aplicación de medidas coercitivas, incluyendo también la reinserción social de aquellas personas que han sido sancionadas.

Con esto queremos destacar que estos tres niveles, no son más que tres dimensiones diferentes en las cuales el sociólogo y otros especialistas relacionados con esta esfera de trabajo, deben actuar para lograr las conductas deseadas por la sociedad, enfatizando en el primer nivel, es decir en la formación del individuo, específicamente en la formación de los valores, sobre todo en los niños y jóvenes como los hombres y mujeres responsabilizados con el futuro de nuestra sociedad.

Esto hace que la esfera de actuación del sociólogo y otras profesiones afines vaya desde el proceso formativo de la conducta deseada, hasta el fenómeno concreto a evitar en su manifestación indeseada, dentro de las condiciones propias de todo el sistema social, pasando por aquel medio en el que ellas adquieren vida o existencia, teniendo como objetivo el fortalecimiento de la sociedad, tanto en cuanto a sus valores como en cuanto a su práctica e interacciones sociales, considerando a la conducta deseada como aquello que objetivamente en el nivel macrosociocultural, y con una aspiración consensual encuentra respuestas objetivas, que microsocioculturalmente permiten que los niños y jóvenes interactúen a partir de su interpretación de la realidad.

Desde esta óptica se puede señalar que el logro y garantía de la conducta deseada socialmente, es uno de los objetivos principales de la prevención y atención social, sobre todo en los niños y jóvenes, donde la socialización, como proceso mediante el cual el individuo adopta los elementos socioculturales de su medio ambiente y los integra a su personalidad para adaptarse a la sociedad, desempeña una labor significativa dado el papel de cada uno de sus agentes de socialización, tales como: la familia, la escuela, los grupos informales, los medios de comunicación y las organizaciones e instituciones sociales.

La actividad social de los hombres y su conducta, forman la base de las relaciones sociales; por eso precisamente, su contenido puede ser definido como conducta socialmente significativa y abarca todas las esferas de la vida social. El carácter de las relaciones sociales determina la forma de ser de los hombres que viven en la sociedad y su conducta, por consiguiente tanto la sociedad como sus miembros están interesados en que la conducta

60

responda a determinadas exigencias. Si el individuo no se comporta como debe, entra en contradicciones con las relaciones sociales, así pues, la regulación de estas últimas es la regulación de la conducta.

Por lo tanto, al estudiar la esencia de las relaciones sociales, se les debe enfocar en unidad con la conducta (y actividad), cuyas normas son establecidas por los propios hombres. Esto ocurre fundamentalmente en virtud de que los intereses de algunas personas y los de la sociedad no coinciden.

Esta contradicción es la que hace necesaria la existencia de un sistema de regulación de la conducta, mediante el cual se exija el cumplimiento de las normas morales, jurídicas y sociales en general. La vida ofrece diariamente numerosos ejemplos de contradicciones de la conducta de algunos miembros de la sociedad y la dificultad de adaptación a las normas exigidas por la sociedad. Precisamente la falta de correspondencia es a la que denominamos conducta desviada, por cuanto altera las reglas generalmente reconocidas de convivencia social. Los hombres no son sólo actores, sino también autores de su propia vida, mediatizados por una cadena de acontecimientos originados por la diversidad de condiciones objetivas y subjetivas, desde el punto de vista macro y micro. Por tal motivo al elegir una variante de conducta el individuo le imprime a esta su sello peculiar.

En todo ello desempeña un papel fundamental la formación de valores y específicamente en la primera dimensión sociológica de este fenómeno, considerados estos como determinaciones espirituales que designan la significación positiva de las cosas, hechos y fenómenos para un individuo, es decir, como creencias y convicciones que forman parte de una cultura y época histórica específica.

Por ello es imprescindible situar en un primer plano a la educación, como elemento central para garantizar la formación de un hombre capaz de contribuir a la construcción del socialismo y a su desarrollo. Por eso Martí destacaba el papel de la educación en la preparación de los niños y jóvenes para la vida. Todo el ideario martiano tiene total vigencia lo que lo convierte en una guia para la acción, orientando todo el proceso de educación de las nuevas generaciones en aras de elevar el nivel cultural no solo de los cubanos sino de todos los pueblos de América y el mundo.

En toda la obra de José Martí dedicada a los niños se aprecia que la familia tiene responsabilidad en la educación de los mismos. Como él se dedicó a la vida política no pudo disfrutar por mucho tiempo la agradable compañía de su familia ya que desde muy joven por causa del destierro se tuvo que separar de sus padres y hermanas y luego de su esposa e hijo en este sentido planteaba: "Yo estoy purgando la pena de haberme decidido a ser honrado, y vivo sin mi hijo, sin hermana y sin señora" l

A pesar de esa separación, el sentía un amor inmenso por su familia pues veía en esta institución, la significación que tenía para el ser humano, aunque Martí no se dedicó por entero al estudio de la familia, en sus escritos si hallamos determinados planteamientos que nos sirven de base para el tema que nos ocupa.

Comenzamos por ver que vio la necesidad de prestarle atención a la misma por la responsabilidad que tenía en la formación de las nuevas generaciones y que dentro de sus actividades a las cuales le dedicaba bastante de su tiempo, siempre que su esposa lo visitaba hacia el espacio para atenderla y disfrutar de la compañía siempre grata de ellos, lo vemos cuando expresa: "Me pongo ahora a la obra, [...]y si mañana no, porque mañana llegan mis dos criaturas, el jueves podríamos reunirnos"²

Es la familia la encargada de transmitir valores positivos, de ellos hay algunos que no deben de faltar en la formación de los niños y jóvenes pero es muy importante que los padres sean portadores de estos pues ellos son los encargados de dar continuidad a esta obra donde se transmiten de generación a generación los hábitos y costumbres, así como la herencia material y espiritual contribuyendo a mantener esos bienes en las generaciones más jóvenes, pero para lograr esta transmisión se deben mantener las buenas relaciones, las cuales deben estar sustentadas por el amor, el respeto, la afectividad y la buena comunicación, esto le decía a su cuñado: "Apriétense cada día más en su rincón trátense y mírense como novios, sin lo que no hay vida feliz ni

¹ José J Martí Pérez, . "Carta a Diego Jugo Ramírez, Nueva York 23 de Mayo de 1882 *Epistolario* t. 1, pág., 231.

² José J Martí Pérez, . "Carta al General Calixto García, Nueva Cork, 2 de Marzo de 1880. Epistolario t. 1 pág. 168

matrimonio verdadero "3. Con ello José Martí patentizaba la importancia de la unión, la comunicación, la confianza, el afecto y el cariño dentro de las relaciones familiares y específicamente dentro del matrimonio como célula de la familia, lo cual es vital para la formación adecuada de nuestros niños y jóvenes dentro de la labor de prevención social y atención social. También dentro de su pensamiento podemos encontrar otras ideas como:

"Deben cultivarse en la infancia preferentemente los sentimientos de independencia y dignidad "4

Por lo tanto desde que el niño nace se deben sembrar en él los valores de independencia y dignidad por lo que en ellos significan la formación patriótica dentro del conjunto de valores que deben caracterizar la sociedad cubana actual, siendo la niñez la mejor edad donde el niño puede concientizar e incorporara a su personalidad las influencias positivas de su entorno familiar y social, enseñándoles la importancia del respeto a sí mismo, el mantener un comportamiento ejemplar en la vida cotidiana y el combatir las manifestaciones de egoísmo e individualismo. Sin embargo, los niños deben ser educados con amor, sin contradicciones en el ámbito familiar y social, ni en la doble moral que sirvan de interferencia en su educación para así poder lograr hombres valiosos en correspondencia con los intereses de nuestra sociedad, en este sentido juegan un papel importante los padres y también todos los que ejercen una influencia en la educación de ellos pues como señalaba el Maestro: "Todo niño lleva en sí un hombre dormido"⁵

La educación que seamos capaces de fomentar en las nuevas generaciones determinará el comportamiento de los individuos que formarán la nueva sociedad, ya que los niños y jóvenes constituyen los hombres del mañana, esta es la causa por la que en nuestro país

³ José J, Martí Pérez ."Carta a José María García a bordo del Vapor Mascotte, 15 de Mayo de 1894 Epistolario t. 4 pág. 140

⁴ José J. Martí Pérez, . "Escena Mexicana" Revista Universal México Obras Completas. t. 3 pág. 202

⁵ *Idem* t. 6 pág. 355

se le dedica un espacio importante a la formación de las nuevas generaciones porque de ello depende que se mantengan los logros obtenidos por nuestra Revolución en más de 50 años, en este sentido, es válido el señalar: "A los niños, sobre todo es preciso robustecer el cuerpo a medida que se le robustece el espíritu"⁶

En la educación de los niños y jóvenes es muy importante formar valores, educar en ellos principios y normas que rijan su comportamiento, así como el brindarles conocimientos que lo ayuden a obtener una buena instrucción, esto significaría robustecerle el espíritu, lo cual es importante dentro de la primera dimensión del concepto de prevención social, lo cual nos permitirá formar hombres con verdaderos principios, acordes a los requisitos y necesidades de nuestro proyecto social, por ello Martí señalaba: "Así queremos que los niños de América sean: hombres que digan lo que piensan y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros"

Esta edad fue llamada por el Maestro: *La Edad de Oro*, porque en ella se tienen vivencias, experiencias y posibilidades únicas en la vida, por lo que merecen una adecuada atención y formación pues en ella se pueden cometer errores cuyas consecuencias serían negativas en su vida futura. Todo lo que se le pueda enseñar a un niño o joven aprovechando su fortaleza de espíritu, será el resultado de lo que podrá lograr la sociedad en el futuro de los hombres que la integran puesto que a las nuevas generaciones las caracteriza su vigor, como bien dijo Martí "Cuando habla un joven, el alma recuerda donde se enciende su vigor cuando habla un anciano el alma descansa, confía, espera, sonreiría si tuviera labios y parece que se dilata en paz"8

Aquí se hace una comparación teniendo en cuenta las cualidades de las diferentes generaciones, el joven es activo vigoroso, ferviente, mientras el anciano es esa edad donde hay calma, experiencia y responsabilidad, es importante la labor de estos ancianos dentro

⁶⁴

José J.Martí Pérez, . "El Gimnasio en la Casa Las Américas" Nueva York t. 8 pág. 389

⁷ Idem t. 8 pág. 389

⁸ José J.Martí Pérez, . "Escenas Mexicana Revista Universal t. 6 pág. 201

del trabajo de prevención y atención social, ya sea en la familia o en la comunidad pues se actúa sobre la base de las experiencias y el acervo de conocimientos acumulados por la humanidad y bien lo dice cuando nos plantea:" Si hay algo que ennoblezca a la juventud, es el miramiento y el respeto a los ancianos". Los jóvenes en su formación deben siempre tener en cuenta el criterio y los consejos de los ancianos. Esa relación entre generaciones es muy importante en la formación de una conducta adecuada, teniendo en cuenta como señalaba Martí que: "La juventud es feliz porque es ciega: Esta ceguedad es su grandeza: esta inexperiencia es su sublime confianza ¡Cuan hermosa generación la de los jóvenes activos ; "10

Esa poca experiencia que tienen las nuevas generaciones hace que el actuar de los mismos sea en ocasiones impredecibles pues además no se toma mucha conciencia de los pasos que en la vida cotidiana damos v esto lo logra el poco conocimiento que en ocasiones se tienen de muchas cosas ante la vida. José Martí, también criticaba desde aquella época formas de actuar que siempre han ido en contra de las buenas costumbres y dentro de todos ellas el significado que adquiría el valor responsabilidad, no solo por parte de los niños y jóvenes como objeto de análisis, sino también, en el análisis del contexto actual de todos aquellos factores sociales responsabilizados con el trabajo de prevención social en el ámbito comunitario, donde la responsabilidad ante el cumplimiento de las funciones establecidas al respecto es imprescindible, en relación con la responsabilidad, Martí planteaba: "La medida de la responsabilidad está en lo extenso de la educación, y cuando sea responsable de todo, todavía no se es responsable de haber nacido hombre"11

El grado de responsabilidad que una persona puede tener depende de su formación y específicamente de la educación que este haya recibido en ese proceso, la responsabilidad es la obligada a dar cuenta de nuestras acciones y de soportar las consecuencias de

⁹ Idem t. 6 pág. 248

¹⁰ Idem t. 6 pág. 339

¹¹ Idem t. 6 pág. 267

ellas, la persona responsable es digna de todo crédito, sin responsabilidad no se puede transformar la sociedad en función del bien de todos, para ser responsable, hay que reflexionar antes de tomar cualquier decisión, asumir las consecuencias de nuestros actos y responder por lo que se hace, por otra parte Martí también consideraba que la solidaridad era imprescindible en el ser humano y al respecto decía: "Servirse a si solo es un robo" por lo tanto se requiere ayudar a todas las personas que nos rodean dentro del conjunto de relaciones sociales, ya sea en el contexto familiar, escolar o comunitario, responsabilizados en este caso con el trabajo de prevención y atención social de nuestros niños y jóvenes, colaborando siempre en esta causa, en la que sabemos podemos hacerlo.

En las relaciones familiares sobre todo, por constituir la familia el primer agente de socialización se debe brindar una formación solidaria y de cooperación para que en sus miembros se desarrolle el amor hacia sus miembros, en correspondencia con el rol que desempeña dentro de la misma, debe brindarse la afectividad y sobre todas las cosas debe de existir dentro de la familia cubana y en especial de las santiagueras en las comunidades la tolerancia, valor este que nos ayuda a sobrellevar las dificultades de comunicación que puedan existir entre las diferentes generaciones convivientes en un hogar determinado, sobre todo cuando no nos ponemos de acuerdo ante un tema específico, al respecto Martí planteaba:"La tolerancia en la paz es tan grandiosa como el heroísmo en la guerra"¹³

En este sentido junto a ello ha de prevalecer otro valor al que hicimos referencia ya, partiendo de los criterios del apóstol como señalamos anteriormente y que tiene significación dentro del trabajo de Prevención y Atención Social con los niños y jóvenes, es la dignidad la que demuestra lo importante que es para la vida de una persona actuar de forma correcta manteniendo un comportamiento ejemplaren la vida cotidiana, en todos los contextos sociales. De igual modo se ha hecho alusión al sentimiento de Martí sobre la integridad moral, indispensable en hombres y pueblos para que se realice una tarea en un determinado momento histórico que conlleva los matices de comportamiento, que indican las raíces de los vocablos: solidez (entereza, solidaridad) en los principios; estudio y entrega sin condiciones previas y sin afán de beneficios personales.

¹³ *Idem* t. 6 pág. 332

Martí, refleja en sus obras ideas que nos sirven de apoyo y de guía para enfrentar el trabajo de prevención y atención social en el contexto comunitario, en correspondencia con lo establecido por el decreto ley 242 que rige el sistema de prevención en nuestro país, tomando como base que el conocimiento, profundización y aplicación de cada uno de los valores morales, en los niños y jóvenes, incidirá en su formación y preparación para enfrentar los retos del futuro, ayudando a consolidar el amor entre las personas, el respeto hacia sus compañeros y profesores, la preocupación y colaboración hacia los demás, la comprensión ante los problemas que presentan los individuos y la sociedad en general; por lo tanto el respeto, la amistad, la solidaridad y la generosidad entre las personas, evitaran las conductas inadecuadas en niños y jóvenes en la sociedad cubana actual.

Los valores se generan desde una profunda relación humana, desde los sentimientos más auténticos, para lo cual es importante la relación familia—escuela—comunidad, los cuales deben potenciar:

- La creatividad y la capacidad de innovación: El pensamiento divergente, la flexibilidad y la originalidad, son aspectos que la educación actual tiene no solo que permitir, sino que debe promoverlos, facilitarlos. Hoy se necesitan personas cultas, integrales, críticas de la vida cotidiana, reflexivas, todo lo cual es resultado de la capacidad de crear, de pensar por sí mismo, de generar lo nuevo.
- La autenticidad: La individualidad es condición inherente al ser humano. Destruir la individualidad es dejar a la persona sin ningún valor, con una moral heterónoma. Recuérdese que en última instancia los valores son siempre valores subjetivados. Ser uno mismo es ser transparente, honesto, coherente; y estos son valores de todos los tiempos. Dejar al otro ser él mismo es evitar los dobles discursos, es evitar que se entronice en la sociedad la mentira, la falta de compromiso.
- -Sentimiento grupal: Es importante hoy más que nunca aprender a convivir, la integración grupal. Nada humano puede hacerse sin ayuda y colaboración de "un otro". Comprender y trabajar con esto es imprescindible para enseñar la no violencia, el espíritu de aprender más que el de ganar. Hay que enseñar a mirar más lo que une a las personas que lo que las separa. Sentir que uno pertenece no solo a sí mismo, sino a otros es lo que garantiza que exista siempre solidaridad, colaboración, convivencia pacífica.

La interpretación de la prevención y atención social no puede ser realizada al margen de la institucionalidad que le sirve de fundamento y que posibilita explicar el papel que podría desempeñar los sujetos del sistema preventivo en la realización de sus fines y los referentes jurídicos, legales, políticos y estatales en los cuales aquella se asienta, así como la organización concreta de carácter público o privado destinada a un fin social ampliamente reconocido.

La institucionalidad que puede representar a la prevención y atención social está determinada por múltiples factores dentro del Estado y la sociedad en general. Las diversas clasificaciones de este fenómeno solo reproducen las condiciones históricas concretas en las cuales estas se han desarrollado. No obstante en los diversos criterios es posible hallar elementos comunes que podrían tipificar la esencia de las instituciones que intervienen en el proceso de su realización, constituyendo estos los factores protectores de la prevención y atención social, en el sentido de que su adecuado funcionamiento condicionan la funcionalidad para lograr la conducta adecuada o deseada de nuestros niños y jóvenes.

La institucionalidad de la prevención social puede ser analizada en su referente macro y micro social. Desde el punto de vista macro social aparecen como sujetos de la institucionalidad, el estado, el sistema judicial y los cuerpos de represión. Desde el punto de vista micro social se consideran sujetos de la institucionalidad determinadas institutos como la familia, la escuela y las organizaciones comunitarias las que requieren trabajar en coordinación, con una labor sistemática.

Por lo tanto el trabajo de prevención y atención social con los niños y jóvenes requiere de organización y desarrollo de la comunidad que son de cierta manera denominaciones de la intervención comunitaria utilizadas en tiempos anteriores pero no remotos. Cuando hoy se habla de trabajo en comunidades, intervenciones comunitarias o similares, la referencia es a otra cosa. Se trata de algo cualitativamente distinto. Ahora se trabaja en la comunidad con una metodología, con un proyecto, con propósitos fijados de antemano, con trabajadores sociales y otros profesionales de la misma.

Todos los factores sociales (organizaciones e instituciones dentro del contexto comunitario) que intervienen en el trabajo de prevención

68

y atención social de acuerdo a lo legislado en el decreto ley 242, deben estar en interacción constante. El incumplimiento de las funciones de alguno de ellos influye, inmediatamente en el nivel de funcionamiento del proceso y su efectividad. A su vez, cada uno de los elementos que intervienen en el proceso es en sí, un objeto íntegro con su estructura propia.

La práctica demuestra que la efectividad de la prevención y atención social en general, o de sus direcciones particulares, depende de varias circunstancias: del contenido de las tareas (sus objetivos, ideas fundamentales) de la preparación de los cuadros, de la elección de los medios, formas y métodos que se utilicen en el trabajo y las peculiaridades del lugar donde se lleva a cabo. Partiendo de lo anterior, la efectividad en el trabajo de prevención y atención social puede definirse como el logro de los objetivos propuestos. El problema es la diferencia que existe entre el objetivo planteado y el resultado. Solucionar, significa hacer concordar el primero con el segundo.

El problema de la efectividad de la prevención, está limitado por el plano de la relación objetivo resultado. Sin conocer el objetivo inicial de la prevención, es imposible predeterminar su efectividad. Como destacaba Martí prever es el deber de los verdaderos estadista y en él está todo el arte de salvar.

Conclusiones

La prevención y atención social se representa como un sistema de gestión, que sintetiza la totalidad de acciones y medidas realizadas a fin de formar hábitos de conducta adecuados, tanto en el orden personal como en el social, que garanticen el cumplimiento de las normas legales y morales de convivencia, evitando con ello la presencia de proliferación de actitudes y formas de actuación socialmente dañinas a la sociedad, sobre todo por parte de los niños y jóvenes. Por su esencia y alcance reproduce una dimensión múltiple de socialización, institucionalización y organización que regula las relaciones sociales promoviendo su estabilidad y seguridad.

La complejidad que adquiere la prevención y atención social tiene sus referentes en los nuevos contextos y escenarios que origina la llamada globalización, la cual tiende a acercar influencias diversas, de tipo económica, política, ideológica y cultural, generando múltiples y contradictorios efectos. Enfrentar el trabajo de prevención y atención social en estas condiciones supone, por tanto, asumir un nuevo paradigma de acción basado en el enfoque sistémico cuyo marco espacial no puede ser otro que la comunidad, tomando como referencia el pensamiento martiano.

El trabajo de prevención y atención social, como proceso que es; adopta formas y métodos propios, donde prevalece la comprensión de la necesidad de vinculación entre todas las instituciones socializadoras en función del mejoramiento de la conducta social de nuestros niños y jóvenes. Educar valores es un objetivo esencial de la prevención y atención social en la formación de los niños y jóvenes en la actualidad, en tanto cada vez se pone de manifiesto con más fuerza la necesidad de preparar al hombre para su inserción plena, responsable y eficiente en un mundo complejo, heterogéneo y cambiante en el que la Ciencia y la Tecnología avanzan vertiginosamente y en el que cada día adquiere mayor relevancia la participación del factor subjetivo en el desarrollo social de nuestro país.

En el pensamiento martiano aparecen ideas precisas que son válidas para la formación de nuestros niños y jóvenes como parte de la labor de prevención social en Cuba, al aportar el amor a lo nuestro, a nuestra identidad, a la tierra que nos vio nacer: el amor y preocupación por la patria. El reconocimiento de que la unión de todos los hombres, teniendo como base los valores mencionados es la única salida para alcanzar objetivos en bien de nuestra sociedad. Consideraba además que en la familia comenzaba el proceso educativo del hombre y la escuela tenía entre sus objetivos fundamentales formar al hombre para la vida. Ambas instituciones constituyen los principales agentes de socialización en el trabajo de prevención y atención social.

Bibliografía

AKERS, Lilia. Declaración durante el VI Congreso de la ONU para la prevención del delito y tratamiento al delincuente. Caracas, Venezuela, 2007.

ARES, M. P. Estudio de indicadores disfuncionales de la familia cubana actual. Tesis de candidatura. Universidad de La Habana, 1997.

AROLE, E y FISHER, S. Sociedad alienadora y juventud delincuente. Cursos y Congresos de la Universidad de Santiago de Compostela, España, 2003.

BAXTER PEREZ, E. *La formación de valores.: una tarea pedagógica*. La Habana, Editorial. Pueblo y Educación, 1999.

CABALLERO, Tamara. La prevención social del maestro en la conducta desviada de losniños en la enseñanza primaria. Chile. Editorial REXE. 2000.

DURKHEIM, Emile. Suicide. The Free Press, Nueva York, 1991.

FERNANDEZ, E. Análisis sociopsicológicos de la personalidad de los delincuentes menores. Secretaría de Educación, Santo Domingo, 1995.

FERRI, Enrique. *Principios de sociología criminal y derecho penal*. Uam, méxico, 1965.

FINEK. G. *La Prevención del delito*. Textos para su estudio. Volumen II. Caracas. Venezuela, 1991.

HOGHUGHI MASUD, E. Un modelo de tratamiento de la conducta antisocial. Centro Aycliffe Durham, Inglaterra, 2007.

TAYLOR, I. y otros. La sociología del desajuste y la política de socialización. México, 2003.

VALENCIA, R. *El delito, el hombre y el medio*. México Editorial. Cicerón, , 2002.